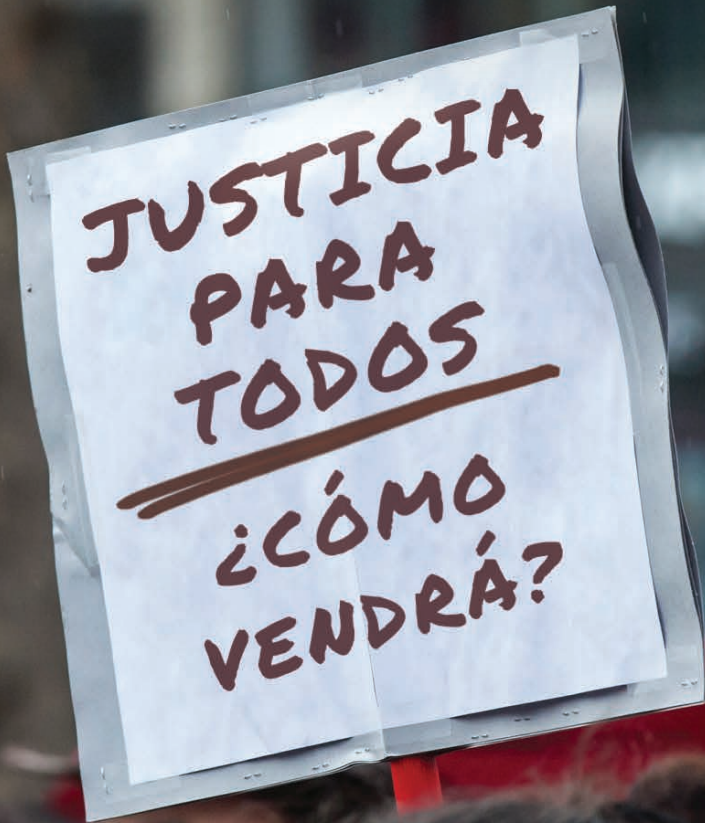


Para

# DISCERNIR

Septiembre/Octubre 2021

VidaEsperanza yVerdad



**Las cosas van mejorando**

**El arte de dar**

**¿Cómo debe un cristiano  
enfrentar la injusticia?**

*Discernir* es publicada cada dos meses por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, como un servicio para los lectores de su sitio web, [VidaEsperanzaVerdad.org](http://VidaEsperanzaVerdad.org). Cada número es publicado en línea en [VidaEsperanzaVerdad.org/Discernir](http://VidaEsperanzaVerdad.org/Discernir). Nos puede contactar en [discernir@vidaesperanzaverdad.org](mailto:discernir@vidaesperanzaverdad.org).

© 2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Todos los derechos reservados.

#### Junta Ministerial de Directores:

David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker (presidente), Larry Salyer, Richard Thompson, León Walker y Lyle Welty

#### Personal administrativo:

Presidente: Jim Franks; Editor general: Clyde Kilough; Administrador de contenido editorial: Mike Bennett; Editor administrativo: David Hicks; Editor: David Treybig; Editores asociados: Erik Jones, Jeremy Lallier; Corrector de textos: Becky Bennett.

#### Revisores doctrinales:

John Foster, Bruce Gore, Peter Hawkins, Jack Hendren, Don Henson, David Johnson, Larry Neff, Harold Rhodes, Paul Suckling

#### Edición en español:

Editor general: León Walker; Colaboradores: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Saúl Langerica, Susana Langerica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Carmen Langerica, Iván Vera.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones y ministros en varios países del habla hispana. Visite [iddam.org/congregaciones-en-hispano-america](http://iddam.org/congregaciones-en-hispano-america) para obtener información.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Esta publicación no es para la venta, es un material de educación gratuito.

# Contenido



11



19

## Columnas

### 3 Analice esto

Las palabras de Cristo al siguiente nivel

### 15 Infografía VEV

Las fiestas de la Biblia

### 24 Cristianismo en progreso

¿Cómo debe un cristiano enfrentar la injusticia?

### 27 Maravillas de la creación de Dios

¿Qué dice el zorro?

### 28 Andar como Él anduvo

Andar como Él anduvo

### 31 Por cierto

Tierra que fluye leche y miel



27

### 11 Las cosas van mejorando

...O más bien, lo harán pronto. Ahora todo parece ir cuesta abajo, pero la Biblia promete un mundo mejor —un mundo donde todo mejorará!

## VIDA

### 16 La (no) divina comedia

Dante murió hace 700 años, pero sus visiones poéticas del infierno y el cielo siguen con vida. ¿Qué relación tienen estas visiones con la enseñanza bíblica acerca de la vida después de la muerte?

## DIOS

### 19 “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”

¿Qué quiso decir Jesucristo con esta conocida frase que encontramos en Juan 14:6?

## RELACIONES

### 22 El arte de dar

Toda buena dádiva y todo don perfecto provienen de Dios, y Él quiere que lo imitemos y aprendamos el arte de dar de corazón. ¡Dios ama al dador alegre!

## Artículo principal

### 4 Justicia para todos: ¿cómo vendrá?

La plaga de la injusticia siempre ha afectado a la humanidad y obviamente no somos capaces de detenerla. ¡Pero las cosas cambiarán!

## Artículos

### PROFECÍA

### 8 Tres formas en que el mundo cambió desde septiembre del 2001

Los ataques terroristas del 9/11 desencadenaron tendencias que siguen transformando al mundo 20 años después.



## Las palabras de Cristo al siguiente nivel

Si las columnas fueran humanas, diría que en esta edición de *Discernir* nos despedimos de un viejo amigo. Nuestra columna “Cristo vs. cristianismo” ha sido parte de esta revista desde su edición inaugural en enero del 2014, y era, como su título sugiere, uno de los elementos más provocadores de esta publicación.

*Discernir* existe para crear polémica. Nuestro objetivo es poner en tela de juicio su visión acerca de creencias comunes del cristianismo moderno y estimular nuevas perspectivas en cuanto a la palabra de Dios. Nuestro propósito se encuentra en la definición básica del título de esta publicación: *discernir*: distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas.

No pensamos tener el monopolio del conocimiento. Pero sabemos que los problemas de la humanidad son espirituales —proviene de razonamientos y actitudes equivocados. Por lo tanto, necesitan de soluciones espirituales: cambios de percepción, entendimiento y actitud.

El propósito de la columna “Cristo vs. cristianismo” era justamente eso: ayudar a cambiar ciertas percepciones populares con una visión nueva y sin adular la Palabra de Dios. En ocasiones, algunos lectores la consideraron un poco amenazante, como una aguja apuntando hacia globos doctrinales muy preciados. Para otros, era reveladora y ofrecía soluciones muy bien recibidas para preguntas bíblicas desconcertantes. Esperamos que haya ayudado a nuestros lectores a desarrollar un discernimiento más profundo de las Escrituras.

### 45 análisis de supuestos comunes

Entonces, ¿por qué eliminarla? En la página 28, Erik Jones (el autor de la columna) explica muy bien las razones detrás del cambio, así que no las repetiré aquí. Pero leer su artículo en esta edición me hizo volver a algunos de los que ha escrito en ediciones pasadas de *Discernir*.

El primero que escribió, “No todo el que me dice Señor, Señor...”, comienza así: “Usted tal vez se sorprenda al saber que mucho de lo que Jesucristo enseñó es ignorado o rechazado descaradamente por el cristianismo moderno. Este artículo es el primero de una serie que va a desafiar muchas cosas que se suponen acerca de las enseñanzas de Jesucristo”.

Y vaya que sus artículos plantearon grandes desafíos (45 de ellos), tocando temas como:

- ¿Dónde están los “tres días y tres noches” entre el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección?

- ¿Cuál es el error del cristianismo con respecto al tema del infierno?
- La falla del cristianismo de “tal como soy”
- El Reino de Dios: un mensaje que el cristianismo ignora
- ¿Conoce al señor del sábado?
- ¿Oramos de la forma en que Jesús nos enseñó?
- Una vez salvo, ¿es usted salvo para siempre?
- ¿Es el rapto una enseñanza bíblica?
- ¿Celebraría Cristo la Navidad?
- ¿Hizo Jesús limpias todas las carnes?
- ¿Sobre qué roca edificó Cristo su Iglesia?

(Por cierto, si estos temas despiertan su interés, puede encontrarlos en línea en [vidaesperanzayverdad.org/discernir/cvc](http://vidaesperanzayverdad.org/discernir/cvc)).

A partir de esta edición, sin embargo, le decimos adiós a esta columna, y en su lugar presentamos “Andar como Él anduvo”. Este título probablemente sea menos polémico, ¡pero su mensaje planteará mayores retos!

### El valle de la decisión

“Andar como Él anduvo” es en muchas formas una prueba personal mayor: no sólo se trata de conocer las enseñanzas de Cristo, sino de dar un paso más allá y ponerlas en práctica.

No es fácil. En cierta ocasión, Cristo dio una respuesta muy profunda a una pregunta importante: “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” (Juan 6:28). Tras oír sus palabras, “muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él”. Entonces Jesús les preguntó a los 12 apóstoles: “¿Queréis acaso iros también vosotros?”.

La verdad siempre nos lleva al valle de la decisión. Pedro, respondiendo por todos dijo: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (vv. 66-68).

Esperamos que “Cristo vs. cristianismo” le haya ayudado a comprender mejor esas palabras de vida eterna, y que “Andar como Él anduvo” lo inspire a seguir los pasos de Jesús.



Clyde Kilough  
Editor

La plaga de la injusticia siempre ha afectado a la humanidad y obviamente no somos capaces de detenerla. ¡Pero las cosas cambiarán! Aunque no de la forma que la mayoría piensa.

A photograph of a crowd of people at what appears to be a protest or demonstration. In the foreground, the heads and shoulders of several individuals are visible, including a woman with dark hair and a man with dark hair. A white sign is held up in the center-left of the frame. The sign has the words 'JUSTICIA PARA TODOS' written in bold, dark letters, with a thick horizontal line drawn underneath. Below the line, the words '¿CÓMO VENDRÁ?' are written in the same style. The background is blurred, showing more people and some architectural elements.

**JUSTICIA  
PARA  
TODOS**

---

**¿CÓMO  
VENDRÁ?**



**E**n los Estados Unidos, muchos niños comienzan sus días de clases recitando el juramento a la bandera, que termina con la frase: “una nación bajo Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos”.

Es un ideal maravilloso: “libertad y justicia para todos”. Pero la realidad es diferente. La realidad es que mi país, como el mundo entero, está más alejado que nunca de ese sueño. En lugar de indivisibles, estamos cada vez más fracturados, y muchos dedos apuntan hacia la injusticia como la principal culpable.

Últimamente el racismo ha dominado los titulares; pero ésa es sólo la punta del iceberg de la injusticia. Alrededor del mundo, la injusticia asoma su horrible rostro de muchas otras maneras, como:

- Explotación laboral, trabajo forzado y esclavitud
- Exclusión social
- Exclusión educativa
- Negación de derechos humanos básicos
- Persecución religiosa
- Discriminación económica
- Desigualdad de oportunidades
- Impuestos injustos
- Marginalización de minorías y/o favoritismo de mayorías
- ¡E incluso injusticias en nuestros sistemas judiciales!

El abuso de nuestros hermanos y hermanas deja cicatrices emocionales y, a veces, literales que duran toda la vida. El sufrimiento, a su vez, produce amargura, desconfianza, odio y venganza, y así la brecha de la división se profundiza más y más.

¿Por qué no podemos tener justicia? ¿Por qué no hemos aprendido a tratarnos con respeto y justamente? ¿Por qué las palabras de Platón acerca de la injusticia en su sociedad, escritas siglos antes de Cristo, parecieran describir nuestro mundo actual? Y ¿cuál cuál fue la conclusión de Platón? Que las personas simplemente cometen injusticias cuando estiman que sirve a sus intereses. El egocentrismo innato en nuestra naturaleza humana nunca nos deja.

Cientos de años antes de Platón, un hombre aún más sabio llamado Salomón escribió: “Si opresión de pobres y perversión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello” (Eclesiastés 5:8).

Estos dos autores al parecer se resignaron a una visión fatalista de la capacidad del hombre para crear sociedades justas y equitativas. Y dado que han pasado 3.000

años y todavía no podemos eliminar el egoísmo, ¿no deberíamos concluir nosotros también que los esfuerzos humanos nunca resolverán la plaga de la injusticia?

## “Vendrá un cambio”

Hace más de 50 años, Sam Cooke grabó la canción “A Change Is Gonna Come” [Un cambio vendrá], la cual se ha convertido en un himno para muchas personas que buscan la paz alrededor del mundo. “Mucho tiempo ha pasado”, cantó, “pero sé que un cambio vendrá”.

Cooke tenía razón: un cambio está por venir. Sólo que ocurrirá de una forma que la mayoría no espera, y el *cómo* y el *por qué* se encuentran en un lugar que muy pocos tienen en cuenta –un antiguo libro que ofrece una guía para la vida moderna.

Hace mucho tiempo, la nación de Israel se encontraba en decadencia moral y de poder. Entonces, a través del profeta Isaías, Dios habló de corazón a corazón con su pueblo para mostrarles sus problemas y pedirles que escucharan sus soluciones. Uno de los mayores problemas de los israelitas era la injusticia. Muchos pasajes de la Biblia hablan acerca de la justicia y su ausencia, pero Isaías se enfocó en este tema con más frecuencia y detalle que cualquier otro autor.

Un aspecto fascinante de sus escritos es que mezclan profecías que aún no se cumplen con advertencias para los israelitas que se cumplieron con su derrota y cautiverio por los asirios en el año 722 a.C. Y, tanto en las advertencias pasadas como en las profecías para el futuro, Dios muestra su disgusto hacia las injusticias del mundo, en ese entonces y en la actualidad, y promete hacer algo al respecto.

Si usted está perdiendo la esperanza de algún día ver justicia en el mundo, Dios en esencia nos dice: “No se desanimen, ¡les doy mi palabra de que las cosas cambiarán!”. Isaías 9:7 contiene una de sus grandes promesas para el futuro: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre”.

Pero ¿cómo ocurrirá todo esto? La única forma de que esta promesa se haga realidad es que Jesucristo tome el control de la humanidad –nuestros gobiernos, instituciones religiosas y educativas, sistemas legales, etcétera. Y ése es el mensaje principal de las buenas noticias (el evangelio) del futuro Reino de Dios en la Tierra.

Dios nos asegura que está profundamente comprometido con esta causa: “El cielo del Eterno de los ejércitos hará esto”. En Isaías 42:4 nos garantiza que “No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia”.

Ese maravilloso día está por llegar, ¡pero Dios también nos dice cosas muy serias acerca del mundo actual!

## Las verdaderas causas de la injusticia

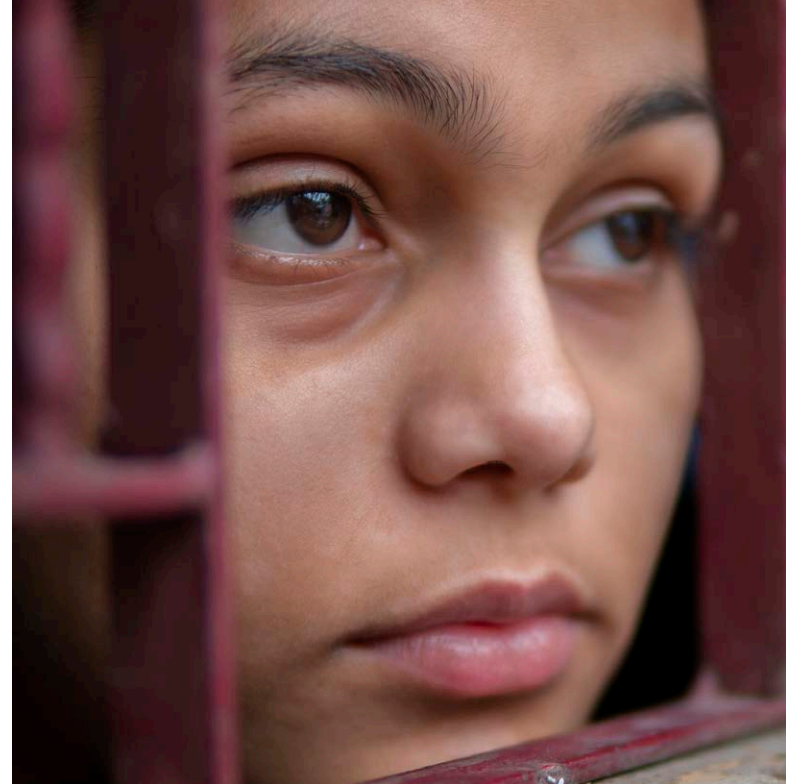
Uno de los lemas de protesta hoy en día es: “¡Sin justicia no hay paz!”. Ésta es una afirmación correcta, porque la justicia y la paz van de la mano. Si una sociedad o un individuo no practican el camino de la paz, inevitablemente tendrá problemas con la injusticia. Igualmente, cuando se practica la injusticia, inevitablemente se destruye la paz: la paz mental, la paz en las familias, la paz entre los ciudadanos y sus gobiernos, la paz entre las naciones y la paz entre las razas.

Pero Dios nos dice algo más que la mayoría ignora: “No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos”. ¿Por qué? Porque “sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz. Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud” (Isaías 59:8-9).

¿Puede ver la lógica de Dios? Hasta que toda la humanidad no comience a seguir el camino recto de la obediencia a Dios en todos los aspectos de la vida, ¡no podremos crear una sociedad justa! No podemos exigir que los demás sean justos en cierta situación y a la vez ignorar nuestra propia injusticia en otras situaciones. No podemos encontrar el camino hacia la justicia cuando nuestros propios caminos —nuestra forma de vivir, pensar y actuar— son torcidos.

Isaías continúa: “no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos... Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros” (vv. 9-11).

Dios se duele de ver a sus hijos (muchos de ellos sincera y profundamente preocupados) tristes y experimentando en busca de soluciones para crear un mundo mejor, pero al mismo tiempo ciegos a lo que es obvio: el único camino hacia la justicia es buscar la justicia de Dios. Sólo cuando cada persona comience a aceptar su responsabilidad personal de actuar justamente —con honestidad, ecuanimidad, integridad e imparcialidad—



primero con Dios y luego con los demás, podrá reinar la justicia en nuestras sociedades.

¿Haremos eso? En Isaías 5:20-21, Dios le advirtió a Israel: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!”. ¿Hemos aprendido de los errores de los israelitas o estamos siguiendo sus pasos?

Continuando en el capítulo 59, Isaías confiesa cuál era el estado espiritual de su nación: “Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: el prevaricar y mentir contra el Eterno, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira” (vv. 12-13).

Cuando un pueblo se aleja de Dios y peca contra Él, el cimiento de la sociedad y la vida de sus habitantes empieza a agrietarse y decaer. Su colapso es predecible. La decadencia de la justicia es uno de los principales indicadores del pecado. Isaías continúa en los versículos 14-15: “el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión”.

La lección es: antes de protestar contra el síntoma de la injusticia, ¡deberíamos enfocarnos en los muchos peca-



dos que la causan! Pero Dios también advierte que quienes “[claman] a voz en cuello” y “[alzan su] voz como trompeta, y [anuncian] a mi pueblo su rebelión” (Isaías 58:1) se convertirán en presas —blancos de desprecio, ridículo y odio. Según la tradición, el mismo Isaías sufrió un horrible martirio (y muy probablemente es uno de los héroes de la fe mencionados en Hebreos 11:37).

### ¿Por qué Dios no interviene?

Entonces ¿dónde está Dios en todo esto? “Lo vio el Eterno, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho” (Isaías 59:15). Tal vez podríamos preguntar, “si Dios odia tanto la injusticia, ¿por qué la sigue permitiendo?”

Como nos muestran las Escrituras, la respuesta sencilla es que la mayoría de las personas no quiere que Dios le diga cómo vivir. Adán y Eva no tardaron mucho en darle la espalda a su Creador para seguir a Satanás; y la gran mayoría de sus descendientes ha seguido el mismo camino. Entonces, Dios nos dio lo que pedimos. No hemos elegido bien; y para empeorar las cosas, elegimos sacrificar a su Hijo, quien fue enviado a dar su vida por nosotros.

¿Ha sufrido Dios injusticias? ¡Claro que sí! Si hay quienes han sido afectados por las injusticias del ser humano, son Dios y Jesucristo.

Pero, aunque Dios haya evitado intervenir en los asuntos humanos durante este tiempo, no nos ha abandonado del todo. Por ahora está esperando (tal vez para que aprendamos algunas lecciones difíciles), pero cuando sea el momento, actuará.

“Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia” (v. 16). La palabra “maravilló” también puede traducirse como “se horrorizó”.

¿Puede usted, al igual que Dios, ver que ningún ser humano es capaz de resolver el problema de la injusticia? ¿Se horroriza también de que no haya ningún intercesor que pueda detener nuestra decadencia moral y espiritual? Si es así, ¿ha tomado la decisión de volver su corazón a Dios, poner sus esperanzas en su promesa de salvación y esperar a que Cristo regrese para solucionar los problemas del mundo? Sin duda es tiempo de pedir fervientemente “Ven-ga tu reino” (Mateo 6:10) y esforzarnos por “[buscar] primeramente el reino de Dios y su justicia” (v. 33).

Que Dios apresure el día del regreso de Cristo y el cumplimiento de la profecía de Isaías: “Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos. Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos” (Isaías 51:4-5).

### Guardad el derecho y haced justicia

Mientras tanto, es cierto que no podemos cambiar el mundo por nosotros mismos. Pero con la ayuda de Dios, podemos cambiarnos a nosotros mismos. Dios nos dice en Isaías 56:1: “Guardad derecho, y haced justicia” —recuerde que van de la mano— “porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse”.

Un breve artículo como éste no puede tener la última palabra acerca de todo lo que la Biblia dice en cuanto a la justicia. Pero sí puede resumir la esencia del mensaje de Dios: ¡hay esperanza para el futuro!

Dios entiende el dolor de la injusticia. Le duele ver a sus hijos sufrir a manos de sus hermanos y hermanas, y se lamenta por la mayor injusticia de todas; que sus hijos lo rechacen y hayan matado a su unigénito, quien se sacrificó por la humanidad.

Pero Dios promete que “vendrá un cambio”. Jesucristo regresará, gobernará el mundo y enseñará sus caminos. Y uno de los grandes cambios que este mundo finalmente verá que habrá “justicia para todos”.

Para aprender mucho más acerca de este tema, pronto estará disponible nuestro folleto *El mundo que vendrá: ¿cómo será?* ¡Abrirá sus ojos al fantástico futuro que Dios tiene preparado para la humanidad!

—Clyde Kilough



# Tres formas **en** **que el** **mundo** **cambió** desde

# septiembre del 2001

Los ataques terroristas del 9/11 desencadenaron tendencias que siguen transformando al mundo 20 años después. ¿Cuáles son las implicaciones proféticas?





**M**uchos recuerdan exactamente dónde estaban cuando escucharon la noticia de los ataques al Centro Mundial de Comercio el 11 de septiembre del 2001. Las imágenes de los dos aviones estrellándose contra las torres gemelas y el enorme agujero que un tercer avión dejó en el Pentágono quedaron grabadas en sus mentes para siempre.

También recuerdan el humo que dejó el choque del cuarto avión en un área rural de Pennsylvania. Los pasajeros del vuelo United Airlines 93 atacaron la cabina de mando donde los secuestradores intentaban dirigir el avión hacia Washington, D.C., y sus valientes actos aún suscitan orgullo y una profunda tristeza por sus muertes.

Estos eventos cambiaron el mundo de tal forma que aún se siente 20 años después. Veamos tres formas en las que el mundo cambió tras los ataques del 9/11.

### **1. La seguridad se ha vuelto primordial.**

En gran parte del mundo, la seguridad antiterrorista se ha convertido en un aspecto central de los esfuerzos gubernamentales. En los Estados Unidos, el terrorismo condujo a la creación del Departamento de Seguridad Nacional. Además, la Administración de Seguridad del Transporte se expandió para verificar la identificación de los pasajeros antes de viajar y registrarlos en busca de armas. Esta clase de monitoreo ahora es común en todo el mundo.

Según Fred Burton, vicepresidente de inteligencia en Stratfor: “Los viajes aéreos comerciales son más seguros ahora, a pesar de las amenazas terroristas. Los secuestros y bombardeos impresionantes en vuelos comerciales durante las décadas de los setenta y ochenta forzaron la primera ola de cooperación antiterrorista a nivel mundial. Luego, los ataques del 9/11 obligaron a buscar una seguridad más holística, tecnología para detectar explosivos y el intercambio internacional de inteligencia acerca de amenazas y los pasajeros de vuelos comerciales”.

Estos esfuerzos de seguridad han dado paso a métodos de recolección de datos mucho más intrusivos, con softwares de reconocimiento facial, cámaras de vigilancia y la supervisión de todo lo que se transmite en formato digital.

El señor Burton explica cómo la tecnología biométrica fue impulsada por los ataques del 2001: “el 9/11 provocó un cambio de paradigma, al punto de que se requirió esta clase de tecnología... Cuando comienzas a ver esto desde una perspectiva netamente táctica, comprobar quién eres, comprobar tu identidad es crítico. El propósito es identificar a ese potencial terrorista suici-

da, ese fugitivo entre los diez más buscados o ese individuo que intenta eludir una frontera”.

El señor Burton da un ejemplo de la urgencia de implementar esta tecnología con las enormes olas de inmigración y refugiados que Europa ha recibido. “¿Cómo determinar si esa persona frente a ti es o no [parte de] Ansar al-Sharia o al-Shabab?”, pregunta.

Los problemas de seguridad también han fomentado la proliferación de drones, grandes y pequeños. El señor Burton dice que la capacidad de vigilar con drones ya sea a un blanco potencial o sólo para observar y proteger a individuos en un ambiente de alto riesgo, es “ciertamente uno de los desarrollos clave desde el 9/11”.

### **2. Una nueva clase de guerra continúa.**

En respuesta a los ataques del 9/11, los Estados Unidos y una coalición de aliados enfrentaron a los talibanes en Afganistán, y luego invadieron Irak. Estas intervenciones no fueron rápidas ni predecibles. Los conflictos se han alargado. Y otros países occidentales, como el Reino Unido y Francia, también están involucrados en misiones antiterroristas en África del norte, el Medio Oriente y Asia.

Los conflictos se han descentralizado y desconectado, movidos más por ideologías que por una estructura de comando organizada.

El ganador del premio Pulitzer, Mark Mazzetti, escribe en su libro *The Way of the Knife* [El camino del puñal]: “Gran parte de la nueva guerra se libraría en los rincones oscuros del mundo, lejos de las zonas de guerra declaradas. No sería en nada parecido a las luchas de infantería del siglo XIX, la guerra de trincheras de la Primera Guerra Mundial o las batallas de tanques de la Segunda Guerra. El Pentágono necesitaba comenzar a enviar soldados adonde –por ley y tradición– sólo se les permitía ir a los espías” (p. 20).

Además, con la aparición de ataques de “lobos solitarios”, a menudo guiados por ideologías políticas o religiosas, muchos lugares que antes eran seguros dejaron de parecerlo. Esta clase de ataques es casi imposible de predecir y, por lo tanto, de prevenir. No hay un final a la vista.

### **3. Aumento de la polarización social.**

El periodista Angelo Young explica: “Inmediatamente después del 11 de septiembre del 2001, parecía que los estadounidenses habían dejado a un lado sus diferencias para alinearse tras la bandera, motivados por un objetivo común...

“Pero esa unidad duró poco, y las rivalidades tradicionales, el estancamiento político y el partidismo reaparecieron. Obviamente, los desacuerdos acerca del cambio climático y los bonos escolares existían antes, pero las diferencias se acentuaron tras el 9/11. Es cierto que las redes sociales han tenido un efecto agravante en el debate público, pero problemas decisivos en cuanto a las políticas migratorias, la percepción de los musulmanes y el islam, y la relación de Estados Unidos con el resto del mundo parecen haber sido influenciados por los ataques del 2001”.

La polarización política amenaza la cohesión social de los países, pero también su reputación y eficacia internacional. En la revista *Foreign Affairs*, Rachel Myrick dice: “Observando la polarización política evidenciada en el período previo a las elecciones presidenciales de Estados Unidos 2020, el ex primer ministro noruego Gro Harlem Brundtland expresó que muchos líderes europeos ‘ya no darán por sentado la confiabilidad de Estados Unidos, incluso en cosas básicas’.

“Estos miedos son válidos. Si bien la política exterior tradicionalmente ha estado aislada de la polarización política, ya no es así. Los estadounidenses están más divididos que nunca en temas como el multilateralismo, el cambio climático y el terrorismo. El consenso bipartidista acerca de política exterior que existía entre los votantes y los políticos que eligieron se está erosionando. Pero lo que es aún peor, la polarización ha generado grandes y subestimadas consecuencias en la capacidad de los Estados Unidos para ejecutar políticas exteriores al deteriorar un pilar clave de su poder: su reputación de estabilidad, credibilidad y confiabilidad”.

## ¿Qué auguran estas tendencias?

Estos tres cambios podrían ser la antesala de varias profecías de la Biblia para el tiempo previo al regreso de Cristo. La vigilancia intrusiva de los gobiernos en nombre de la seguridad bien podría conducir a un control gubernamental más estricto en muchos países alrededor del mundo. El fantasma de un estado opresivo al estilo 1984 es más fácil de imaginar ahora que antes del 9/11. El miedo puede llevar incluso a que pueblos libres acepten una autocracia a cambio de seguridad y orden, como ocurrió en Italia y Alemania en la década de los treinta.

El libro de Apocalipsis predice el surgimiento de un gran líder político y militar llamado “la bestia”, quien dominará gran parte del mundo. “Y se le permitió hacer guerra

contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:7-8).

Cada vez se acepta más vigilancia gubernamental y esto seguramente es un paso más hacia ese futuro. Vea nuestro artículo: “¿Quién es la bestia?”.

Las personas seguirán anhelando seguridad en un mundo cada vez más inseguro. Esto también fue profetizado: “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Tesalonicenses 5:1-3).

La nueva clase de guerra sin fin concuerda con la profecía de Jesús acerca de “guerras y rumores de guerras” (Mateo 24:6). Todo lo que el público sabe acerca de los soterrados conflictos actuales es por rumores, pues muchas verdades permanecen clasificadas. Vea nuestro artículo “Señales de los tiempos”.

La polarización finalmente conducirá a un colapso social antes de que la bestia tome el poder. Como dijo Jesucristo, “si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer” (Marcos 3:25). Los Estados Unidos y otros países occidentales están cada vez más divididos contra sí mismos en cuanto a muchos problemas; y a medida que el mundo se aleja de Dios y confía en su propia voluntad, los conflictos civiles traerán debilidad y destrucción (vea nuestro folleto: *Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía*).

## Otro cambio por venir

Los ataques del 11 de septiembre cambiaron al mundo, en gran parte para mal. Pero podemos estar agradecidos porque se acerca otro cambio infinitamente superior.

La humanidad llegará a un punto en el que, si Dios no interviniera, nadie sobreviviría (Mateo 24:22). Pero Dios sí intervendrá y pondrá fin a la violencia y las matanzas. Entonces, las personas ya no estarán motivadas por el miedo, sino que vivirán en confianza y paz.

“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

—Joel Meeker





# Las cosas van mejorando

...O más bien, lo harán pronto. Ahora todo parece ir cuesta abajo, pero la Biblia promete un mundo mejor —¡un mundo donde todo mejorará!

**E**n los Estados Unidos, al deseo de oportunidades y prosperidad para nuestros hijos se le llama “el sueño americano”. Todos queremos una vida mejor para nuestros niños y las generaciones futuras. Pero la realidad es que el futuro no se ve muy prometedor.

Algunos dicen que el sueño americano está muriendo. Existe un desánimo y malestar generalizados en gran parte del mundo. Todo parece estar yendo cuesta abajo: la confianza en los gobiernos, el crecimiento económico, la estabilidad de las familias, la felicidad y especialmente la moralidad.

La tasa de divorcios ha disminuido, pero sólo porque menos gente se está casando y quienes se casan lo hacen más tarde. Cerca de un tercio de los niños estadounidenses pertenecen a una familia con padres no casados. De ellos, 21 por ciento tiene una mamá soltera y 4 por ciento un papá soltero. 7 por ciento de los niños estadounidenses tienen padres que cohabitan —a menudo ambos son sus padres biológicos, pero sin los beneficios del matrimonio.

¿Cuántas familias son felices hoy en día, independientemente de su composición? El estrés, la ira, la violencia doméstica, el abuso y muchos otros males están destruyendo la vida familiar y la estabilidad, la paz y el amor que la familia debería proporcionar —y dará después de que Jesucristo vuelva a la Tierra para establecer el [Reino de Dios](#).

## Al borde del precipicio

Pareciera que el mundo se encuentra al borde de un precipicio en muchas áreas de la vida. Los economistas hablan de un precipicio fiscal, cuando las cuentas llegan y la economía se desploma. La sociedad entera parece estar al borde del caos.

Recientemente leí un libro titulado *The Precipice: Existential Risk and the Future of Humanity* [El precipicio: riesgo existencial y el futuro de la humanidad]. El autor, Toby Ord, es un investigador en filosofía para la universidad de Oxford y su especialidad es estudiar todas las cosas que amenazan nuestra existencia. Ya sea por una guerra nuclear o el apocalipsis de la inteligencia artificial, ¡el mundo está al borde de un abismo infinito!

El autor piensa que los seres humanos podemos cambiar las cosas, y en su libro comparte su optimismo acerca de una solución humanista por el bien de su hija. Pero si prestamos atención a las noticias y la historia de la humanidad, no hay mucha evidencia de que los seres

humanos resolveremos nuestros problemas fundamentales —las causas de todos los demás problemas y peligros. Estos son los problemas espirituales del egoísmo, el orgullo, la avaricia, la ira, la venganza, la violencia y todo el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Todo lo relacionado con la humanidad se está deteriorando. Si nuestra única esperanza es el ser humano, tenemos todas las razones para ser pesimistas. La gente está desanimada. Nuestra decadencia parece inevitable.

¡Pero Dios dice que pronto las cosas mejorarán! Si queremos prepararnos para un mundo donde todas las cosas importantes serán mejores, necesitamos mirar hacia un mejor lugar ahora.

## ¿Por qué debemos mirar hacia arriba ahora?

La Biblia nos dice hacia dónde debemos mirar si lo que queremos es encontrar soluciones reales a los problemas del mundo. Mirar hacia arriba nos ayuda a reconocer al Creador y su poder y sabiduría infinitos.

Isaías 40:26 dice: “Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio”.

¿Cuántas estrellas hay en el universo? Los números son tan grandes que no puedo comprenderlos. Así que veamos solamente cuántas estrellas nuevas hay. Los astrónomos dicen que todos los años nacen nuevas estrellas.

El sitio web de la Universidad de Calgary explica: “Calculamos que cada año nacen aproximadamente 150 mil millones de estrellas en el universo. ¡Esto corresponde a 400 millones de estrellas cada día o 4.800 estrellas cada segundo!”.

Ésas son muchas estrellas nuevas. ¡Y Dios las llama a todas por su nombre! Él sabe cuándo se formaron y sabe cómo y cuándo morirán. Reconocer el increíble poder creador y la majestad de Dios nos ayuda a mirarlo con humildad y alabanza.

## La sabiduría de lo alto

También necesitamos mirar hacia arriba para aprender a pensar y a actuar como Dios.

Santiago 3:14-16 describe la sabiduría terrenal, sensual y diabólica de este mundo —pensamientos y acciones que plagan la Tierra y conducen a la envidia, el egoísmo, la confusión y el mal. Estos son los males que

han sido los responsables de nuestra actual decadencia.

Pero Santiago 3:17-18 nos da la solución: el camino de vida que necesitamos aprender ahora y que todos conocerán cuando Jesucristo regrese. Debemos mirar hacia arriba para aprender la sabiduría de lo alto.

El versículo 17 dice: “la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía”.

Imagine cómo sería el mundo si todos sus líderes tuvieran la sabiduría que viene de Dios. Eso es lo que Dios quiere para aquellos a quienes está entrenando con el fin de que le ayuden a transformar este mundo y se conviertan en parte de la razón por la cual todo mejorará.

El versículo 18 describe los resultados: “el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz”.

Este mundo no conoce el camino de la paz, y como consecuencia se dirige hacia la peor guerra en la historia humana. Pero nosotros podemos aprender ese camino –la sabiduría de lo alto– ahora y así prepararnos para ayudar a abrir paso a un futuro tiempo de paz.

## “Vuestra redención está cerca”

En la profecía del monte de los Olivos, Jesucristo nos dice hacia dónde debemos mirar cuando los eventos del tiempo del fin comiencen a ocurrir, cuando la Gran Tribulación y las señales celestiales lleguen. Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, explicó, y los corazones de los hombres decaerán por el miedo. La mayoría se enfocará en los problemas, el miedo y la depresión que estarán experimentando, pero Jesucristo dice que nosotros debemos mirar hacia otro lado.

“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y *levantad vuestra cabeza*, porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21:28, énfasis añadido).

Finalmente, después de las siete trompetas y las siete últimas plagas, después de que Satanás sea atado y Jesucristo gobierne, veremos lo que se describe en Isaías 17:7: “En aquel día *mirará el hombre a su Hacedor*, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel” (énfasis añadido).

Finalmente, ¡la humanidad estará preparada para escuchar y obedecer al Creador! Jesucristo regresará y traerá las únicas soluciones reales a la decadencia de este mundo. Y finalmente, nuestro descendente espiritual moral y espiritual se detendrá para dar paso a un mundo mejor.

## Visión de un mundo mejor

La profecía bíblica nos dice que pronto las cosas mejorarán para el mundo entero.

Cuando el Reino de Dios se establezca en la Tierra y las personas finalmente reconozcan que necesitan aprender el camino de Dios, dirán: “Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas” (Isaías 2:3).

## Salud y sanidad

Dios promete en Jeremías 33:6: “He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad”.

Nuestro mundo actual es un lugar de enfermedades, pandemias, cáncer, problemas cardíacos y toda clase de problemas de salud, y esto sólo empeorará a medida que el fin se acerque. Pero cuando Jesucristo tome el control, Él y su equipo traerán sanidad y nos enseñarán qué se requiere para tener una salud impecable. La salud de todos mejorará. ¡La futura prognosis de la salud de este mundo es prometedora!

También será un tiempo de restauración, reconstrucción y grandes bendiciones físicas (v. 7).

## Transformación espiritual

Pero lo más importante es que habrá una transformación espiritual: “Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron” (v. 8).

Las personas se arrepentirán y serán perdonadas. Seguir el camino de Dios les traerá grandes bendiciones físicas –de hecho, será la causa de que todo lo físico mejore. Pero lo que es más importante, ¡su relación con Dios y potencial espiritual mejorarán!

Lo que Pedro le dijo a la multitud en Pentecostés también se aplicará en el futuro: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

En Hechos 3:19 Pedro también dijo: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”. El apóstol estaba diciendo que cuando Jesucristo regrese, habrá un tiempo de refrigerio y restauración, y el refrigerio y la restauración más importantes son los espirituales.





## “Voz de gozo y de alegría”

Dios promete que en las calles de Jerusalén, la cual será desolada en el tiempo del fin, se escuchará nuevamente “voz de gozo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: Alabad al Eterno de los ejércitos, porque el Eterno es bueno, porque para siempre es su misericordia” (Jeremías 33:11).

Los matrimonios, las familias y la religión mejorarán. ¡El índice global de felicidad alcanzará niveles sin precedentes!

Y no será sólo una felicidad temporal que desaparecerá con la próxima ola de dificultades. Dios promete que nos dará “perpetuo gozo” (Isaías 61:7).

## Un gobierno perfecto y un nuevo pacto

Con el regreso de Jesucristo, el descendiente prometido de David que es el Mesías y Salvador, los gobiernos también mejorarán (Jeremías 33:14-15). No más corrupción, incompetencia, estancamiento, despilfarro, brutalidad, ni caos. La verdadera justicia reinará. Jesús y quienes sirvan bajo Él enseñarán y fomentarán la rectitud.

Junto con ese gobierno perfecto, existirá un Nuevo pacto —un nuevo acuerdo que Dios hará con todos los que se vuelvan a Él:

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Eterno: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo” (Jeremías 31:33).

Con el perdón de Dios y el Espíritu Santo escribiendo las beneficiosas leyes de Dios en nuestras mentes y corazones, todos podrán tener una relación personal y cercana con su amoroso Creador. Estas bendiciones espirituales son la verdadera razón por la cual el futuro es tan prometedor —¡por la cual todo mejorará pronto!

## “Se multiplicará la paz de tus hijos”

Dios les promete a quienes están afligidos ahora: “todos tus hijos serán enseñados por el Eterno; y se multiplicará la paz de tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti” (Isaías 54:13-14).

Actualmente, nuestro mundo está lleno de opresión y terror. Nuestras familias están bajo ataque. Todo parece estar deslizándose cuesta abajo en un ciclo de pecado y desesperanza.

Pero podemos estar agradecidos por la oportunidad que tenemos de mirar hacia arriba ahora, en preparación para el futuro período en que todas las cosas mejorarán.

Podemos empezar a vivir ese sueño ya. Un mejor sueño que el sueño americano o cualquier otro sueño humano. Se trata de la visión del maravilloso mundo de mañana; la visión de un futuro prometedor para nuestros hijos y toda la humanidad. ¡La visión de una relación eterna, llena de gozo y amor en la familia de Dios!

¡Siga mirando hacia arriba!

—Mike Bennett

# Las Fiestas de la Biblia

Las siete fiestas de Dios (Levítico 23:2) fueron importantes para Jesucristo, los apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento. Sus significados resumen el plan de salvación de Dios.



## PASCUA

Éxodo 12:1-14  
Levítico 23:5  
2 Crónicas 35:1-19

Mateo 26:2, 17-19  
Marcos 14:12-16  
Lucas 2:41-42; 22:1, 7-20

Juan 2:13, 23; 6:4;  
13:1-30  
1 Corintios 11:23-29

“...nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:7).



## FIESTA DE PANES SIN LEVADURA

Éxodo 23:15  
Levítico 23:6-8  
Deuteronomio 16:3-4, 8

Mateo 26:17  
Marcos 14:12

Hechos 20:6  
1 Corintios 5:6-8

“celebrems la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” (1 Corintios 5:8).



## PENTECOSTÉS [O FIESTA DE LAS SEMANAS]

Éxodo 23:16  
Levítico 23:15-22  
Deuteronomio 16:9-10

Hechos 2:1-21; 20:16  
1 Corintios 16:8

“recibiréis el don del Espíritu Santo. . . el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:38, 47).



## FIESTA DE TROMPETAS

Levítico 23:23-25  
Números 29:1  
Nehemías 8:1-3

Mateo 24:30-31  
1 Tesalonicenses 4:16-17  
Apocalipsis 8:6 al 9:21;  
11:15\*

“verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos” (Mateo 24:30-31).



## DÍA DE EXPIACIÓN

Levítico 16:15-22, 29-31; 23:26-32

Hechos 27:9  
Hebreos 9:7-28

Un ángel “prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años” (Apocalipsis 20:2).



## FIESTA DE TABERNÁCULOS [O DE LA COSECHA]

Éxodo 23:16  
Levítico 23:33-43  
Nehemías 8:14-17

Juan 7:1-2, 8, 10, 14

“vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).



## ÚLTIMO GRAN DÍA [U OCTAVO DÍA]

Levítico 23:36  
Nehemías 8:18

Juan 7 a 9

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida” (Apocalipsis 20:12).

\*La fiesta de Trompetas no se menciona por su nombre en el Nuevo Testamento, pero el significado del día —las trompetas que anuncian la segunda venida de Cristo— se encuentra en varios pasajes del Nuevo Testamento.



# La (no) divina comedia

Dante murió hace 700 años, pero sus visiones poéticas del infierno y el cielo siguen con vida. ¿Qué relación tienen estas visiones con la enseñanza bíblica acerca de la vida después de la muerte?

**“¡O** *h vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!”*  
Ésta es la bienvenida que el poeta florentino del siglo XIV, Dante Alighieri, les da a todos los visitantes del infierno en su influyente obra *La divina comedia*.

Para ser un poeta medieval, la prolongada influencia de Alighieri es notable. Su creativa visión de la vida después de la muerte ha moldeado y matizado la imaginación de incontables lectores, artistas, escritores y teólogos.

Los intereses políticos y el activismo de Dante, que se centraban en una disputa acerca del rol del papado en el gobierno civil, condujeron a su exilio de Florencia. En el exilio, Dante compuso su ahora famoso poema *La divina comedia*, donde el autor relata un viaje mítico a través de tres cantos: *el Infierno*, *el Purgatorio* y *el Paraíso*.



## El infierno

El canto primero, el Infierno, incluye descripciones vívidas de pecadores y villanos (muchos de los cuales eran contemporáneos reales de Dante) siendo eternamente torturados y castigados. Esto dio paso a una visión del infierno que sigue influyendo hasta ahora, en la perspectiva occidental de la vida después de la muerte.

En el poema, el guía de Dante a través del Infierno y el Purgatorio, Virgilio, dice a las puertas del Infierno:

*Seré tu guía en la partida  
Hasta llevarte a otro lugar eterno,  
Oirás ahí la grito dolorida,  
Y verás los espíritus dolientes,  
Que claman por perder segunda vida.*

Según la concepción fantasiosa y tergiversada del autor, el Infierno es un “lugar eterno” donde los condenados sufren para siempre en angustia, frustración y violencia. Esta idea ha generado tal miedo y conmoción en quienes la creen, que los intimida y coacciona. La fantástica descripción y el comportamiento rudo de los desafortunados que se encuentran atrapados en el Infierno de Dante hacen sus relatos aún más convincentes.

## El purgatorio y el paraíso

De la misma manera, los siguientes cantos (el *Purgatorio* y el *Paraíso*) son visiones fantasiosas. Pero los convincentes relatos del autor han capturado la imaginación de muchos y han propiciado un concepto incorrecto de la vida después de la muerte.

En el *Purgatorio*, los muertos no están muertos en realidad, sino que viven eternamente en una lucha desesperada por alcanzar el *Paraíso*.

En el *Paraíso*, los muertos también tienen vida eterna, pero viven en una confusa selección de planetas y formaciones estelares.

## 700 años después

Dante murió hace 700 años, el 13 o 14 de septiembre del 1321. Y, a partir de sus perspectivas teológicas expresadas en *La divina comedia*, podemos asumir que esperaba irse al Infierno, el Purgatorio o el cielo después de morir.

Pero ¿qué pasó con él realmente?

## Dante estaba equivocado

*La divina comedia*, con una parte teológica, una política y una retribución personal, resalta la eterna pre-

gunta humana acerca de la vida después de la muerte. Los humanos fuimos creados con el deseo de entender y discernir algo más allá de nuestra existencia física.

Cuando Dios diseñó al hombre, “Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos” (Eclesiastés 3:11). Por rechazar la dirección de Dios, la humanidad ha inventado incontables mitos acerca de la eternidad. Cada cultura y civilización ha elaborado sus propias visiones acerca de la vida después de la muerte con el fin de satisfacer su deseo de *eternidad*.

Gran parte del mundo cristiano, por ejemplo, acepta la premisa general de que el cielo y el infierno son el destino final después de la muerte. Y, si bien es rechazado por los cristianos protestantes y ortodoxos, el concepto del purgatorio sigue siendo apoyado por la Iglesia Católica. Otros credos tienen ideas igualmente complejas acerca de la vida después de la muerte.

¿Qué ocurrió con Dante Alighieri y todas las personas que han muerto? Cuando hablamos acerca de este tema, deberíamos dejar a un lado las ideas literarias y tradicionales y enfocarnos en lo que dice la Biblia.

## ¿Qué dice la Biblia acerca del infierno, el purgatorio y el cielo?

¿Cómo se describe el infierno en las Escrituras? No se trata del lugar de la venganza y eterno que Dante imaginó. En el artículo “[¿Qué es el Infierno?](#)” puede encontrar un resumen de la enseñanza bíblica acerca de este concepto. Como se explica ahí, una de las palabras más traducidas como *infierno* es el griego *hades*, que básicamente se refiere a la tumba. En oposición al lugar de eterno castigo, sádico e imaginario de Dante, un sepulcro es en realidad pacífico y silencioso.

El Purgatorio, descrito por Dante como el lugar donde los muertos “no tan buenos”, pero tampoco “tan malos” son preparados para entrar al cielo, no se menciona en ninguna parte de la Biblia. Esta *opción intermedia* en realidad proviene de una mezcla entre el paganismo y algunas filosofías humanas (*Encyclopedia Britannica*). No tiene ninguna base en las enseñanzas bíblicas.

Y ¿qué hay del cielo? ¿Es ésa la recompensa de los justos? Jesús dijo claramente que “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo” (Juan 3:13). Puede encontrar un repaso de la enseñanza bíblica acerca de esto en nuestro artí-

culo “¿Qué es el cielo?”. Las Escrituras no dicen que los justos se van al cielo cuando mueren.

## ¿Qué ocurre cuando morimos?

El escritor de Eclesiastés dijo: “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido... porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:5, 10).

Según la Biblia, todos los muertos, grandes y pequeños (incluyendo a Dante Alighieri), están en su tumba. No están en agonía, no sienten gozo, no saben nada. En su carta a los cristianos fieles de Tesalónica, Pablo de hecho comparó la muerte con el sueño (1 Tesalonicenses 4:13).

No hay conciencia en la muerte. En cambio, “todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo” (Eclesiastés 3:20). Cuando una persona muere, su cuerpo físico y mortal se descompone y se vuelve polvo. Para más detalles acerca de esta enseñanza bíblica, descargue nuestro folleto gratuito *El último enemigo: ¿Qué sucede realmente después de la muerte?*

Pero ¿es quedarse dormido y volver al polvo el fin de todo? Si bien nuestra vida física termina en la tumba, ¿hay algo más allá? ¿Por qué Dios puso eternidad en la mente del hombre si no hay esperanza después de nuestra existencia física limitada? ¿Fue sólo un acto de divina comedia? ¿Hay esperanza después de la muerte?

## Un plan mucho mayor

Dios tiene mucho más en mente para el ser humano que unos pocos años de existencia física. Su plan se revela a través de sus fiestas anuales (Levítico 23). Las fiestas de Dios nos muestran cuál es el propósito de Dios para nosotros, y parte de ese propósito es que entendamos la verdad acerca de la vida después de la muerte. Para una explicación más detallada, descargue nuestro folleto *Las fiestas santas de Dios: Él tiene un plan para usted*.

Veamos, por ejemplo, la próxima fiesta santa de este año: la fiesta de Trompetas. Este día santo anual representa la segunda venida de Jesucristo, cuando “Los reinos del mundo [vendrán] a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15).

Cuando Cristo vuelva a la Tierra, los fieles que hayan muerto serán resucitados. El apóstol Pablo explica: “nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la ve-

nida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1 Tesalonicenses 4:15-16).

Pablo estaba diciendo que los justos que *están dormidos* (que murieron en la fe) serán resucitados al regreso de Cristo.

Esto se repite en 1 Corintios, donde Pablo explica que “los que son de Cristo, en su venida” serán resucitados a vida espiritual (1 Corintios 15:22-23). “No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (vv. 51-52). Los santos serán resucitados a una vida incorruptible, eterna y espiritual.

¿Qué conocimiento tan maravilloso! Pablo anima a los cristianos a “[alentarse] los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:18).

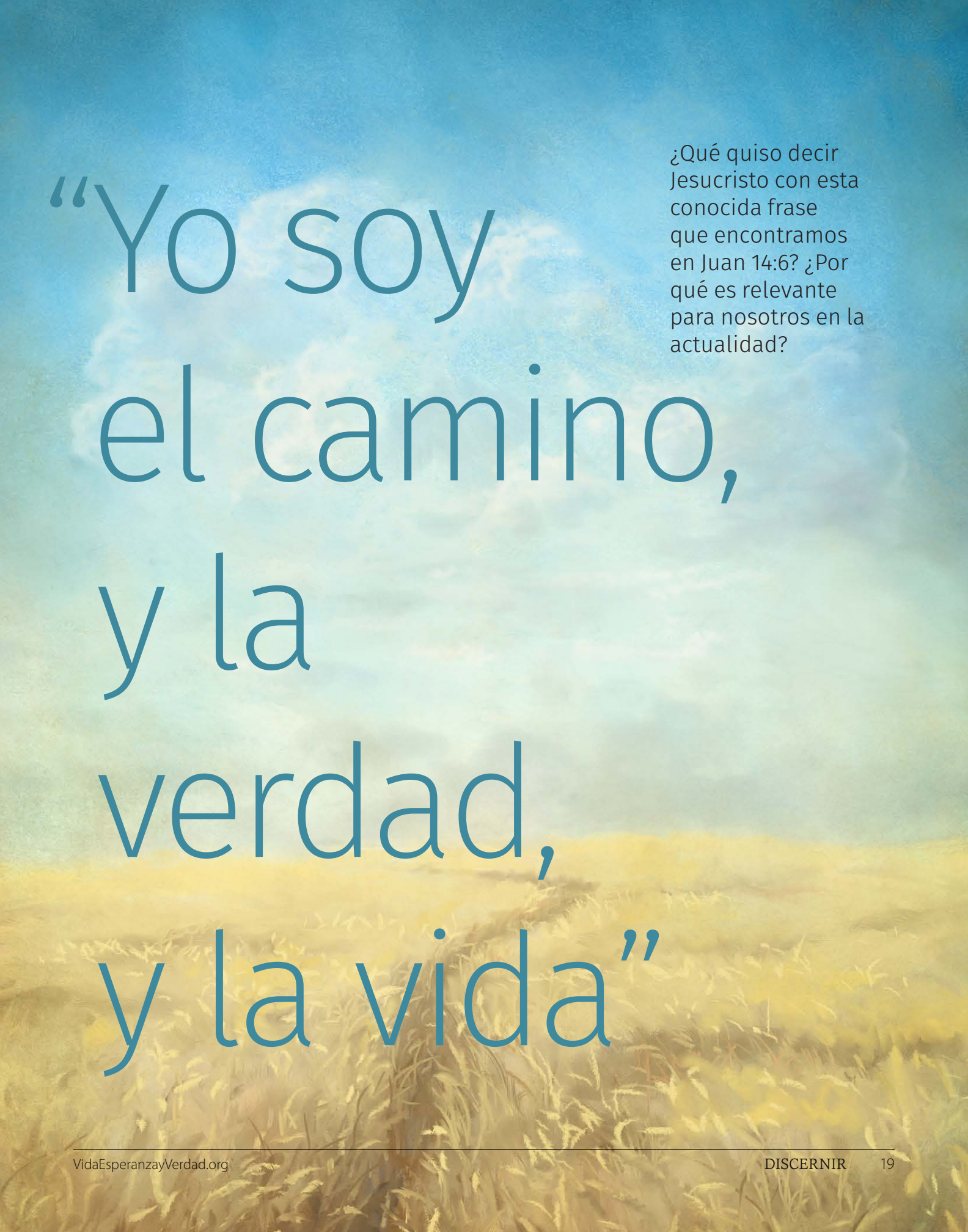
El plan de Dios es ofrecerles vida eterna a todos los seres humanos, incluyendo a quienes vivieron, murieron y volvieron al polvo sin tener una relación con Dios. La última fiesta del ciclo anual de Dios, a menudo llamada Último Gran Día, representa una segunda resurrección. Ésta será una resurrección a vida física que le dará al resto de “los muertos, grandes y pequeños” la oportunidad de aprender acerca de Dios, arrepentirse y escoger el camino que conduce a la vida eterna (Apocalipsis 20:11-13). Para más información acerca de este asombroso paso del plan de Dios, vea nuestro artículo en línea “[El Último Gran Día: la cosecha final](#)”.

## El plan de Dios y nosotros

El plan de nuestro Creador para la humanidad es mucho más grande e inspirador que el viaje de Dante en *La divina comedia*. Dante y muchos otros que han vuelto al polvo tendrán la oportunidad de conocer este plan cuando sean resucitados a vida física.

Y ¿qué hay de usted? Las fiestas santas anuales nos muestran lo que Dios está haciendo con la humanidad ahora. Cada año, los cristianos fieles las celebran alrededor del mundo. Si usted está interesado en conocer el plan que Dios tiene para usted, puede comenzar a celebrarlas ahora. Después de todo, ¡la eternidad le espera!

—Jason Hyde



“Yo soy  
el camino,  
y la  
verdad,  
y la vida”

¿Qué quiso decir  
Jesucristo con esta  
conocida frase  
que encontramos  
en Juan 14:6? ¿Por  
qué es relevante  
para nosotros en la  
actualidad?



**L**a Biblia contiene muchos de los dichos de Jesucristo y el de: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” es uno controversial. Por ser uno de sus siete “Yo soy”, las implicaciones de esta afirmación son especialmente relevantes para toda la humanidad.

## El contexto de “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”

El último año del ministerio de Cristo en la Tierra fue un tiempo muy estresante para sus discípulos.

Cuando se acercaba su última Pascua, Jesús se enteró de que su amigo Lázaro había muerto. Lázaro vivía en Betania, a unos tres kilómetros de Jerusalén, así que con el fin de resucitar a su amigo y guardar la Pascua con sus discípulos en Jerusalén, Jesús les dijo: “Vamos a Judea otra vez” (Juan 11:7).

Los discípulos sabían muy bien el grave peligro que corrían si regresaban a Judea. Tomás incluso les “dijo a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él” (v. 16). Y en el camino, Cristo les dio a sus discípulos información más explícita de lo que les esperaba (Mateo 20:17-19). Tras guardar su última Pascua, Jesús nuevamente les recordó que su muerte era inminente y pronto los dejaría (Juan 13:31-33).

Pedro quería saber por qué no podía seguirlo hasta ese momento y, como Tomás lo había hecho, dijo apresuradamente que estaba listo para morir por su Maestro (v. 37). Pero Jesús le respondió que, en lugar de ello, Pedro lo negaría tres veces (v. 38).

Para ese entonces, los discípulos estaban “completamente desconcertados y desanimados. Jesús les había dicho que los dejaría (Juan 7:34; 8:21; 12:8, 35; 13:33), que moriría (12:32-33), que uno de los doce era un traidor (13:21), que Pedro lo negaría tres veces (13:38), que Satanás estaba en contra de todos ellos (Lucas 22:31-32) y que sus discípulos se dispersarían (Mateo 26:31). El peso acumulado de estas revelaciones debe haberlos deprimido profundamente” (John F. Walvoord y Roy B. Zuck, editores, *The Bible Knowledge Commentary* [Comentario de conocimiento bíblico], comentario de Juan 14:1-14).

## “No se turbe vuestro corazón”

Al percibir la preocupación de sus discípulos, Jesús les dijo: “No se turbe vuestro corazón... si me me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí

mismo... Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino” (Juan 14:1, 3, 4).

Entonces Tomás, el discípulo con una personalidad incrédula y un tanto pesimista (Juan 20:24-25), expresó francamente la ansiedad y el desconcierto que todos los discípulos sentían: “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?” (Juan 14:5). Ése fue el contexto y la pregunta que hizo Jesús afirmar: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (v. 6).

Esta aseveración les dio a los discípulos la seguridad que necesitaban y es la respuesta a las preguntas más importantes en la actualidad. Las palabras de Jesús muestran el camino que todo ser humano debe seguir para alcanzar su maravilloso potencial y el propósito de su vida.

Jesús no sólo estaba diciendo que podemos tener una vida con propósito; dijo que solamente Él es capaz de ser la guía que todo ser humano necesita. Hoy en día, la mayoría quiere ser libre para trazar su propio camino, crear su propia verdad y decidir cuál es el propósito de su vida. Por eso la afirmación de Cristo de que Él es la única respuesta a estas importantes preguntas es tan controversial.

Dado que sólo 31 por ciento de la población mundial se considera cristiano, algunos ven las palabras de Jesús como un discurso de odio hacia los demás. Pero Jesucristo es Dios; y como Creador de todas las cosas, tiene la perspectiva y la autoridad para hacer una afirmación como ésta (Juan 20:28; Colosenses 1:15-16).

También debemos tener en cuenta que Dios ama a toda la humanidad y su plan es darles a todos la oportunidad de conocerlo y entender su camino (2 Pedro 3:9; Apocalipsis 20:5). Algunos tendrán su oportunidad en esta vida; otros en una vida venidera. Para descubrir más acerca del maravilloso y poco comprendido plan de salvación de Dios, lea [“Escondidas a plena vista: las fiestas que Jesús guardó”](#).

Ahora analicemos lo que Jesucristo dijo frase por frase.

## “Yo soy el camino”

Cuando dijo “Yo soy el camino”, Cristo estaba reiterando su enseñanza acerca de la forma en que los humanos debemos vivir. Hablaba de “el camino que lleva a la vida” (Mateo 7:14), el cual es “difícil” y “pocos son los que [lo] hallan” (Biblia traducción al lenguaje actual).

Jesucristo nos dejó un ejemplo a través de su vida. Guardó todos los mandamientos de Dios (incluyendo el mandamiento del sábado) y observó todas las fiestas bíblicas. Lo mismo hicieron sus discípulos y les enseñaron a otros que vivir como Jesucristo es una parte fundamental del verdadero cristianismo.

Pedro escribió que debemos seguir los pasos de Jesús (1 Pedro 2:21); Pablo les dijo a los cristianos que lo imitaran así como él imitaba a Cristo (1 Corintios 11:1); y Juan subrayó que quienes dicen ser cristianos deben “andar como [Cristo] anduvo” (1 Juan 2:6).

Este camino de vida era un factor tan característico de los cristianos del primer siglo que se les conocía como seguidores “del Camino” (Hechos 19:23; 24:14).

## “Yo soy... la verdad”

La verdad ha sido un tema controversial durante mucho tiempo. Hoy en día es popular creer que cada persona o cultura determina su propia verdad. La aceptación del multiculturalismo (la creencia de que todos los valores e ideas son igual de válidos) se basa en esta premisa. Pero Cristo contradijo enfáticamente esta idea errada.

Cuando estaba siendo juzgado por Pilato, Jesús dijo: “Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (Juan 18:37).

La respuesta de Pilato fue predecible: “¿Qué es la verdad?”.

En oposición a los valores vagos y cambiantes de la humanidad, Jesús dijo que Él era testigo de la verdad, no una verdad variable. Y describiendo el origen de Cristo, Juan escribió que cuando “aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”, estaba “lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

Jesucristo vino para dar fe de “la verdad”, una explicación invariable y absoluta de la forma en que debemos vivir y los valores que debemos tener.

## “Yo soy... la vida”

Disfrutar la vida y el instinto de supervivencia parecen ser características innatas del ser humano. No nos gusta pensar que nuestra vida terminará. Idealmente, nos gustaría disfrutar de una vida feliz y saludable para siempre. Reflexionando acerca de este deseo humano,

Salomón dijo que Dios “ha puesto eternidad en el corazón de [los hombres]” (Eclesiastés 3:11).

En la época de Jesús, las personas se preguntaban cómo podían recibir la vida eterna (Mateo 19:16; Lucas 10:25). Y éste fue un tema del que Cristo habló constantemente.

Hablando de sí mismo en tercera persona, Jesús le dijo a Nicodemo: “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:15). Luego explicó: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (v. 16).

Nuestra vida humana temporal proviene de y es sostenida por Dios. Pero una de las cosas maravillosas acerca de Jesús es que Él, siendo Dios, tiene vida en sí mismo. Como dijo Juan: “En él estaba la vida”, y fue el Padre quien “ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo” (Juan 1:4; 5:26).

La vida eterna que Jesús posee es algo que desea darnos a nosotros. Como le dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

Los seres humanos sólo podemos recibir vida eterna a través de Jesucristo. No hay otra forma de recibir este maravilloso regalo. Como Pedro les dijo a las autoridades judías, no hay salvación por medio de nadie más, “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

## Resumen de “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”

Tras decir “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”, Jesús agregó: “nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6). Sólo podemos tener una relación con el Padre a través de Jesucristo.

Cristo es quien nos enseña cómo debemos vivir nuestra vida. A través de Él aprendemos qué es la verdad absoluta; y si creemos en Él y le obedecemos, podemos recibir la vida eterna.

Juan resume estos conceptos con las siguientes palabras: “sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Juan 5:20).

Sí, las palabras de Jesús son controversiales, pero son un sabio consejo que todos haríamos bien en escuchar.

—David Treybig



Toda buena  
dádiva y todo  
don perfecto  
proviene  
de Dios, y  
Él quiere  
que lo  
imitemos y  
aprendamos  
el arte de  
dar de corazón.  
¡Dios ama al  
dador alegre!

# El arte de dar

**C**uando mis hijos eran pequeños, cada año hacían algo en la escuela para regalarme en el día de la madre. Generalmente era una manualidad tierna y creativa que incluía su fotografía o huella. ¡No era requisito que fuera algo sofisticado o perfecto!

Para que esto ocurriera, sus profesores les recordaban que se acercaba el día de la madre y les proveían de materiales y ayuda para hacer el regalo. Los niños se iban a casa con su tesoro, irradiando amor y llenos de emoción por tener algo que regalar.

## Dios es generoso

Dios hace con nosotros lo mismo que hacían los profesores de mis hijos. Nos recuerda que debemos ser generosos y nos muestra a algunas personas con las que debemos serlo en especial. También nos explica la actitud con

la que debemos dar y nos da todo lo necesario para que compartamos con los demás —¡todo!

¿Por qué lo hace? Y ¿por qué nos dice en 2 Corintios 9:7 que debemos dar con alegría?

Como nuestro Padre, Dios quiere que aprendamos el delicado arte de dar y que nos volvamos expertos en ello. Pero no quiere que demos sólo porque es un requisito; quiere que lo hagamos con gusto, que demos con un corazón dispuesto.

## Toda buena dádiva y todo don perfecto

¿Qué pasos debemos seguir para ser buenos dadores? En primer lugar, aprender a ser buenos receptores.

Todas las cosas buenas que tenemos son regalos de Dios. Él creó todas las cosas y nos da todo: cada respiración, cada bocado, cada oportunidad, cada habilidad e in-



cluso la oportunidad de ser salvos y recibir la vida eterna.

Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de Dios (Santiago 1:17). Reconocer que todo lo que tenemos no es gracias a nuestra fuerza o poder, nos permite tener una actitud humilde. No tenemos lo que tenemos por nuestra grandeza, ¡sino por la de Dios! Y Él nos da lo que nos da para ayudarnos a ser generosos (2 Corintios 9:11).

Ser buenos receptores implica agradecer de una manera activa. La gratitud sabe darle a las bendiciones el lugar correcto. Y como nosotros, Dios se agrada cuando alguien agradece de corazón un regalo sincero o un gesto amable.

Hable con Dios acerca de sus bendiciones y cuánto las aprecia. Agradézcale por las personas a través de las cuales lo bendice. Pídale ayuda para usar sus bendiciones de una forma que le agrade a Él. Pídale que le ayude a ser generoso.

## Aprendamos a dar

En 2 Corintios 9:7 Pablo escribió: “Cada uno dé como propuso en su corazón”. Aprender a dar debe ser una meta y misión en nuestra vida. ¡Debemos *proponernos en nuestro corazón* ser generosos!

Ser generoso no es un suceso aislado; es una forma de vida. Implica siempre pensar en los demás y en cómo podemos mejorar sus vidas. Para ser un buen dador es necesario que demos no sólo cosas físicas a la gente; compartir nuestro tiempo, ser amables, tener un oído atento, ayudar cuando sea necesario y, a veces, compartir lo que tenemos.

¿Y la alegría? Cuando seguimos los pasos correctos, compartir lo que tenemos se convierte en un fruto agradable del proceso. Ser un dador alegre implica reflejar la actitud de amor y generosidad que Dios tiene para con los demás.

## Dar con sabiduría

Ahora, ¿cómo aplicar estos principios en la vida práctica? ¿Debería ir mañana a un centro de ayuda comunitaria y darles un cheque por el monto de los ahorros de mi familia? ¿O debería buscar a una persona que está pidiendo dinero en la calle para regalarle mi auto? Por supuesto que no.

La Biblia dice que primero debemos proveer para nuestra familia (1 Timoteo 5:8), luego para los miembros de la Iglesia y, luego, para los demás “según tengamos oportunidad” (Gálatas 6:10).

¿Dónde está el equilibrio?

## La religión pura y sin mácula

Santiago 1:27 describe la religión pura y sin mácula como visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones. Éste es un buen lugar para empezar.

¿Cuántas viudas conoce? ¿Cuántos niños cuya familia está constituida por un solo padre? ¿Con cuántos de ellos se comunica regularmente para animarlos, dedicarles tiempo u ofrecerles ayuda? Muchas veces, una llamada telefónica puede alegrar el día o la semana de una persona. Y a veces, llamar o visitar a alguien puede darnos una idea de cómo ayudar con algo que la persona no puede hacer por sí misma.

Y ¿qué acerca de dar en su familia? ¿Les da a sus hijos suficiente tiempo, afecto y ánimo? ¿Qué hay de su cónyuge, sus padres o sus hermanos? En nuestro apresurado mundo, a veces es fácil dar a nuestra familia por sentado. Debemos reflexionar y fijar las prioridades de las necesidades de los miembros de nuestra familia, para darles con alegría la atención, el tiempo y la ayuda que necesitan.

También debemos ayudar a los pobres (Proverbios 19:17) y los débiles (Hechos 20:35). Yo a veces sé quién es realmente pobre y a veces no. A veces sé que la persona pidiendo ayuda en la calle no es pobre realmente.

Deténgase y observe a su alrededor —en su trabajo, la Iglesia, la escuela. No es difícil encontrar personas que realmente necesitan un poco de ayuda. Y no siempre tiene que ser dinero. Puede compartir su auto, los productos de su huerta, la ropa que ya no les queda a sus hijos o invitar a alguien a cenar.

Sinceramente, no es difícil encontrar alguna manera de ayudar. La parte difícil —la parte que involucra el corazón— es hacer lo que podamos con alegría y sabiduría.

## Dios ama al dador alegre

Nuestros hijos ya son grandes, pero yo aún conservo algunos de los regalos que me hicieron cuando eran pequeños. Recuerdo lo felices que estaban cuando me los dieron. Como las profesoras de mis hijos, Dios nos da todo para que seamos generosos y se deleita cuando aprendemos a dar.

Dar es un camino de vida, una forma de pensar y una misión. Dios es generoso ¡y se agrada al ver que nos convertimos en dadores alegres!

Si desea profundizar acerca de este tema, vea nuestro artículo en línea “[El camino del dar](#)”.

—Mary Clark

## ¿Cómo debe un cristiano enfrentar la injusticia?

Este mundo está lleno de injusticia y los cristianos tienen muchas ideas acerca de cómo lidiar con ella. ¿Cómo dice Dios que debemos enfrentar la injusticia?

**N**uestro mundo está enfermo. Para ser más exactos: nuestro mundo está enfermo y no será sanado hasta que Jesucristo regrese para establecer el Reino de Dios en la Tierra. Ésta es una enseñanza fundamental de la Biblia.

Incontables generaciones han ignorado o se han rebelado abiertamente contra los mandamientos de Dios —las instrucciones divinas que nos muestran la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal. Así que ahora, el mundo está a punto de colapsar por las consecuencias y no es la primera vez.

Hace miles de años, cuando Isaías observó al pueblo de Israel, dijo: “¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga” (Isaías 1:4-6).

Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente. Ni siquiera el pueblo de Dios puede legislar o imponer la clase de cambios que este mundo realmente necesita:

Un cambio de corazón. *Arrepentimiento* (vea “¿Qué es el arrepentimiento?”). El fin definitivo de la influencia de Satanás el diablo. Entendimiento y aceptación de

los principios espirituales que conducen a la verdadera paz, justicia y prosperidad.

Estos cambios van a ocurrir. La raza humana verá las verdades espirituales que ahora se esconden de sus ojos. Pero no todavía. Eso ocurrirá después.

### Dos posturas ante la injusticia

Entonces, ¿qué debe hacer un cristiano en el entretanto?

Estamos aquí, viviendo en un mundo en el que Cristo quiere que estemos sin que seamos parte de él (Juan 17:16-18). Somos ciudadanos de un Reino lejano (Filipenses 3:20), extranjeros y peregrinos esperando una ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios (Hebreos 11:10, 13-16).

*¿Qué se supone que hagamos cuando nos enfrentemos a una injusticia?*

Hay dos posturas obvias que estaremos tentados a tomar.

La primera es hacer algo al respecto: unirnos a un movimiento para promover un cambio, sabiendo que vivimos en un sistema enfermo y construido sobre valores incompatibles con el camino de Dios. Podemos tener la esperanza de que vamos a producir un cambio positivo sin comprometer demasiadas de nuestras creencias cristianas.



La segunda postura es hacernos a un lado y ver al mundo arder. Sabiendo lo que sabemos —que no podemos arreglar el mundo y que todo está destinado a empeorar antes de mejorar— puede ser atractivo absolvernos a nosotros mismos de toda responsabilidad. Las cosas están mal, ¿y qué? No podemos hacer nada al respecto.

### La Biblia dice que debemos ayudar

¿Puede ver el problema con estas dos posturas?

Son dos trampas que presentan una falsa dicotomía: o nos ponemos manos a la obra y nos dedicamos a trabajar para hacer de este mundo un lugar mejor, o nos lavamos las manos y observamos impávidos mientras todo se derrumba.

Pero esas no son las únicas opciones. La postura que Dios espera que tomemos es un punto intermedio entre los dos extremos.

Nadie podría decir que la Biblia nos incita a ignorar el sufrimiento de otros. La parábola del buen samaritano —donde un hombre herido es ignorado por sus compatriotas y rescatado por un marginado social (Lucas 10:25-37)— ilustra el significado del mandamiento acerca de “[amar] a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18), recordándonos que *todos* son nuestro prójimo.

Juan nos anima a que “no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

Asaf el salmista dijo que Dios busca a quienes “[de]fienden] al débil y al huérfano; [hacen] justicia al afligido y al menesteroso. [Liberan] al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos” (Salmos 82:3-4). E Isaías reitera: “aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda” (Isaías 1:17).

Pablo además escribió: “según tengamos oportunidad, hagamos bien a *todos*, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10, énfasis añadido).

Así que es innegable: un cristiano que cierra los ojos ante las injusticias que otros sufren *no entiende la esencia de lo que es el cristianismo*.

### La Biblia dice que no podemos cambiar el mundo

Pero tampoco podemos negar esto: un cristiano que busca reformar las instituciones de este mundo para que estén en armonía con las leyes de Dios *también* está perdiendo de vista lo que significa ser cristiano.

“Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”, escribió Santiago (Santiago 4:4). “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria



de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”, nos dice Juan (1 Juan 2:16). “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, *ni tampoco pueden*”, escribió Pablo (Romanos 8:7, énfasis añadido).

Tratar de reformar el “presente siglo malo” (Gálatas 1:4) es ignorar la categórica verdad que Jesús compartió con Pilato: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían... pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36).

Las leyes de Dios *no se pueden* integrar a este mundo, porque se le oponen. “Casi bien” sigue estando mal. Si no vivimos “de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4), nada funcionará como debe. Y hasta que el Reino de Dios sea establecido en la Tierra, tratar de hacer esa clase de cambios será un ejercicio inútil.

Lo que nos lleva otra vez a la pregunta: ¿qué debe hacer un cristiano acerca de la injusticia?

## Lecciones del buen samaritano

La respuesta, el equilibrio entre los dos extremos es: lo que podamos, cuando podamos.

No, usted no puede arreglar los sistemas defectuosos de este mundo. No puede parcharlos selectivamente con principios bíblicos. Y no existe ningún político o movimiento capaz de producir el cambio que necesitamos al cual valga la pena apoyar.

Pero sí puede ayudar “a quien es debido” (Proverbios 3:27). *Puede* “[abrir su] boca por el mudo... [juzgar] con justicia, y [defender] la causa del pobre y del menesteroso” (Proverbios 31:8-9).

Cuando somos testigos de una injusticia en la que podemos intervenir –tal vez racismo u otras formas de prejuicio– cuando veamos que otros son maltratados, ridiculizados, insultados, abusados o pisoteados por personas más grandes y fuertes, debemos intervenir y ayudar (o tal vez llamar a las autoridades si vemos que la situación es peligrosa).

Si queremos un ejemplo práctico de cómo llevar esto a la acción, la parábola del buen samaritano es un excelente lugar para comenzar. El héroe de esta historia no intentó reformar el sistema de justicia romano ni hizo una campaña para promover un cambio social. Simplemente actuó e hizo lo que ni los compatriotas del herido quisieron hacer:

“Viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese” (Lucas 10:33-35).

El samaritano ayudó. No intentó arreglar la raíz de la injusticia, pero ayudó a una de sus víctimas.

Y Jesús concluyó la parábola con la orden de que nosotros debemos hacer lo mismo (Lucas 10:37).

## ¿Qué hacer mientras esperamos?

Nuestra intervención no cambiará el mundo. Tal vez ni siquiera cambie la situación inmediata. Pero como cristianos, somos ciudadanos de un Reino que algún día sí lo cambiará todo.

Cristo nos enseñó a orar diciendo: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Pero también nos enseñó cómo debíamos comportarnos como ciudadanos de ese Reino ahora.

Orar es importante, pero Dios también espera que actuemos.

“Vosotros sois la luz del mundo”, les dijo Cristo a sus discípulos. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:14-16).

¿Cómo debería enfrentar un cristiano la injusticia?

La respuesta no es unirse a un movimiento o apoyar a un candidato político. Amós dijo que cuando una sociedad menosprecia las leyes de Dios, “el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo” (Amós 5:13). Nuestras palabras y acciones no pueden alejar al mundo del borde del precipicio. Pero sí pueden marcar la diferencia en nuestras interacciones con los demás.

Debemos dedicarnos a hacer las buenas obras que hagan que la gloria de nuestro Padre celestial sea algo imposible de ignorar; hacer el bien cuando tengamos oportunidad, reprender a los opresores, defender a los huérfanos y amparar a las viudas.

Es verdad: el mundo está deteriorado y no podemos arreglarlo.

Pero mientras esperamos el Reino de Dios que sí puede, debemos hacer lo que esté a nuestro alcance para mejorar un poco la vida de quienes nos rodean.

—Jeremy Lallier

# Maravillas de la creación de DIOS



## ¿Qué dice el zorro?

Técnicamente, los zorros son perros y ladran. Pero el sonido que *hacen* es menos fascinante que lo que pueden *ver* y *escuchar*.

Dios diseñó los oídos de los zorros para ser extremadamente sensibles. Pueden escuchar el tic-tac de un reloj a 36 metros de distancia; y su audición está afinada para reconocer las frecuencias exactas de los sonidos de mordiscos y crujidos que sus presas hacen cuando se mueven. Los zorros además pueden girar sus orejas independientemente hasta 150 grados para localizar el punto exacto de un sonido.

Además de su privilegiada audición, tienen una forma única de ver el mundo. Los científicos han descubierto que los zorros pueden ver el norte

magnético en forma de un anillo sombrío, que usan como una clase de telémetro —una poderosa ventaja para cazar. Cuando unen este anillo con los crujidos de un ratón o topillo que se esconde en el pasto largo (o incluso 30 cm bajo la nieve), los zorros pueden saltar y atrapar a su presa sin verla más de 70 por ciento de las veces.

La impresionante audición y visión única de los zorros se unen para convertirlos en una verdadera maravilla de la creación de Dios.

Fotografía: zorro rojo (*Vulpes vulpes*)

Fotografía por James Capo

Texto por James Capo y Jeremy Lallier

# Andar como Él anduvo

## Andar como Él anduvo

Este artículo dará comienzo a nuestra nueva columna “Andar como Él anduvo”. ¿De qué se trata y por qué es importante para usted?

**D**esde que *Discernir* comenzó en enero del 2014, he tenido el privilegio de escribir la columna “Cristo *vs.* cristianismo”, que apareció casi en cada edición —¡45 para ser exactos!

El título de la columna fue diseñado para desafiar y crear polémica. Después de todo, ¿cómo puede Cristo estar en *contra* de la religión que lleva su nombre? ¿No sería eso una contradicción?

Si usted siguió la serie durante los pasados siete años, espero que haya podido captar el contenido detrás de su título un tanto radical. La religión que dice seguir a Jesucristo en realidad contradice muchas de sus enseñanzas.

En nuestro primer artículo, explicamos la premisa de la serie con la siguiente escritura: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino

el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

Según las palabras de Jesucristo, una persona puede confesar que Él es el Señor, pero no ser realmente cristiana porque no hace su voluntad. Y Cristo no sólo nos advirtió acerca del falso cristianismo, sino que predijo directamente que ocurriría (v. 15). Dijo que algunos afirmarían que lo adoraban, pero al mismo tiempo enseñarían cosas diferentes a las que Él enseñó (Mateo 15:9). *¿Reflejan o contradicen sus enseñanzas a las de Jesús?*

Entonces, eso fue justo lo que hicimos: analizamos las creencias populares de diferentes denominaciones cristianas y las comparamos con las palabras de Jesucristo y el resto de la Biblia.

Descubrimos que muchas de las doctrinas que hoy se enseñan contradicen abierta o sutilmente las palabras



de Jesús; creencias como el rapto, tradiciones como la Navidad y Semana Santa, y la idea de que sólo necesitamos “aceptar a Jesucristo” para ser salvos. También analizamos ideas equivocadas acerca del infierno, el evangelio, la apariencia de Jesús y lo que significa ser salvos, entre otras. Si se perdió alguno de estos artículos, puede encontrarlos en [vidaesperanzayverdad.org/discernir/cvc](http://vidaesperanzayverdad.org/discernir/cvc).

## Nuestra nueva columna

Pero después de siete años de “Cristo vs. cristianismo”, hemos decidido adoptar un nuevo enfoque. Ya que hemos pasado bastante tiempo analizando muchas creencias falsas, el próximo paso natural es examinar más de cerca la verdad. Y no hay mejor forma de entender el verdadero cristianismo que a través de la vida y las enseñanzas de Jesucristo mismo.

Fue Él quien con su vida nos dio el ejemplo de qué es el cristianismo. Y, tras revisar en detalle lo que Jesús *no* hizo ni enseñó, es hora de enfocarnos en lo que sí hizo y sus verdaderas enseñanzas. Aunque, mientras lo hacemos, sin duda encontraremos más creencias erradas acerca de Él.

Entonces, en esta edición comenzaremos nuestra nueva columna regular: “Andar como Él anduvo”.

## ¿Por qué “Andar como Él anduvo”?

La nueva serie se basa en las palabras inspiradas del apóstol Juan que encontramos en 1 Juan 2:6: “El que dice que permanece en él, debe *andar como él anduvo*” (énfasis añadido).

Estas palabras (“andar como él anduvo”) resumen el cristianismo en su forma más básica y pura. Para vivir y practicar el genuino cristianismo, debemos seguir el ejemplo de Aquél cuya vida lo define: Jesucristo. En otras palabras, el ejemplo y las enseñanzas de Jesús deben ser el cimiento sobre el cual construimos nuestra vida (Mateo 7:24). Deberíamos considerar su vida y sus palabras como nuestro modelo a seguir.

Pero Juan no fue el único que escribió acerca de la importancia de aprender del ejemplo de Cristo y seguirlo.

El apóstol Pedro fue un hombre que literalmente caminó cientos de kilómetros con Jesús por los caminos polvorientos de Tierra Santa y, como Juan, tuvo la oportunidad de pasar más de tres años con Jesucristo y presenciar en primera fila la forma en que vivió día tras

día. Lo vio en todas las situaciones: en momentos de estrés, momentos de tranquilidad y momentos formales y casuales. Fue corregido y elogiado por Cristo mismo. Sin duda esos años que pasó con Dios en la carne tuvieron un impacto indeleble en su vida y en la clase de hombre y líder en que se convirtió.

En 1 Pedro 2:21-22, este apóstol destaca la importancia de andar como Cristo anduvo: “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, *dejándonos ejemplo*, para que *sigáis sus pisadas*; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca” (énfasis añadido). Aquí, Pedro describe tres áreas más en las que Jesús nos dio un ejemplo perfecto: cómo soportó el sufrimiento, cómo resistió ante el pecado y cómo usó sus palabras. Cada una de estas áreas son tan relevantes hoy como lo eran entonces.

También el apóstol Pablo vivió y enseñó el mismo principio. En 1 Corintios 11:1, les dice a sus lectores: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”.

Pablo era un hombre que hacía lo que decía. Se esforzó por seguir los pasos de su Salvador y les dijo confiadamente a sus lectores que siguieran su ejemplo. En sus escritos, a menudo nos lleva hacia el ejemplo de Cristo y nos anima a imitarlo (Romanos 15:3; Efesios 5:1-2; Filipenses 2:5).

El principio de seguir los pasos de Cristo se remonta incluso a la época del Antiguo Testamento. En una profecía acerca del futuro Mesías, leemos “La justicia irá delante de él, y sus pasos nos pondrá por camino” (Salmos 85:13). La justa vida de Jesucristo efectivamente *fue* delante de Él, y nosotros debemos estudiar su vida para hacer de sus pasos nuestro camino.

## “Aprended de mí”

Jesucristo mismo también habló acerca de la importancia de seguirlo en Mateo 11:29: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y *aprended de mí*, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (énfasis añadido). Estudiamos su vida para aprender de Él. Como Él dijo, dos de las lecciones que nos enseña son la mansedumbre y la humildad. Sin duda, éstas son lecciones que repasaremos en nuestra serie.

En una de sus afirmaciones más famosas y directas, Cristo además dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

¿Hay algo más necesario para nuestro mundo que ins-



trucciones acerca de cómo seguir el ejemplo de Cristo —el camino, y la verdad, y la vida— en todas las áreas de la vida? El objetivo de esta serie es destacar ese ejemplo y la forma en que podemos aplicarlo en la actualidad.

### ¿Cómo saber cómo anduvo Jesucristo?

Como hemos visto, en nuestro mundo actual existen muchas ideas falsas acerca de Jesucristo.

Afortunadamente, la Biblia nos ofrece muchos datos acerca de cómo vivió su vida. Tenemos cuatro Evangelios, que son cuatro relatos de la vida de Jesús escritos por cuatro personas diferentes. Dos de los autores, Mateo y Juan, fueron testigos oculares que pasaron cientos y cientos de horas con Jesucristo. Marcos al parecer presenció al menos algunos eventos, pero él y Lucas recopilaron sus relatos principalmente por medio de entrevistas a otros testigos.

Estos cuatro libros no sólo nos dan diferentes perspectivas y ángulos del ejemplo que Cristo dio, sino que además provienen de cuatro autores confiables que dieron testimonio de su vida y sus enseñanzas. Estudiar los Evangelios nos permite enfocarnos en las palabras y acciones de Jesús, descritas por quienes es-

tuvieron ahí y presenciaron su ejemplo.

Nos esforzaremos por analizar al verdadero Jesucristo con el fin de ayudarlo a discernir la diferencia entre Él y las muchas descripciones falsas que existen en la actualidad. Pablo nos advirtió que, en efecto, algunos predicarían “a otro Jesús” (2 Corintios 11:4). La mejor manera de discernir la diferencia es estudiar la vida de Jesucristo detenidamente y entenderla a través de la Biblia.

Cada artículo se enfocará en un episodio específico de la vida de Jesucristo y lo examinará con cuidado para descubrir lo que nos enseña acerca de Él y cómo podemos aplicar su ejemplo en la actualidad. Aunque los artículos estarán basados en los Evangelios, también veremos otros pasajes de la Palabra de Dios que profundizan y detallan el ejemplo vivo de Jesús.

Nuestro deseo es que esta nueva serie de artículos sea una fuente de inspiración y de ideas que le ayuden a seguir el ejemplo de Jesucristo en su vida diaria. En otras palabras, para que pueda andar como Él anduvo.

Si quiere descubrir más acerca de los cuatro relatos de la vida de Jesucristo en el Nuevo Testamento, lea nuestro artículo acerca de los “[Evangelios](#)”.

—Erik Jones

## Tierra que fluye leche y miel

**E**s la región más disputada del planeta, una tierra considerada *santa* por las tres mayores religiones del mundo. He trabajado y paseado en Israel muchas veces, cada vez más enriquecedora que la anterior. Son muchísimas las cosas que se pueden aprender caminando por donde los patriarcas vivieron y Jesucristo enseñó. Fue ahí donde Abraham sacrificó a Isaac, ¡y donde Jesús resucitó a Lázaro de los muertos!

Hoy en día es una tierra bañada en sangre. Algunos de sus vecinos árabes sienten tal aversión por el estado moderno que se rehúsan a pronunciar el nombre *Israel* y, en lugar de ello, lo llaman *Ribera Occidental*. Pero Dios se refirió a esta tierra de una forma mucho más evocadora.

### “Que fluye leche y miel”

Cuando se preparaba para liberar a los israelitas de su esclavitud en Egipto, Dios le dijo a Moisés que estaba a punto de cumplir parte de una promesa que le hizo a Abraham cientos de años antes: “he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo” (Éxodo 3:8).

Era una tierra espaciosa, previamente ocupada por seis naciones (diez según la lista de Génesis 15:19-21).

Esta descripción de una tierra “que fluye leche y miel” se repite más de 20 veces en las Escrituras. La leche provendría de rebaños de ovejas y cabras; y la miel no sólo del dulce producto de las abejas, sino también del jugo de las uvas y la abundancia de árboles de higos y dátiles.

Pero había una condición: para que la tierra fuera fértil, tenía que caer lluvia en su tiempo. A diferencia de Egipto, con su constante Nilo, o Mesopotamia con sus ríos eternos, Israel tiene pocas fuentes naturales de agua: el Mar de Galilea, el río Jordán y unos pocos manantiales por aquí y por allá.

Sin lluvia, las corrientes de leche y miel se volverían más lentas o dejarían de fluir.

### “Lluvia en su tiempo”

Dios estableció una relación entre la lluvia y la obediencia: “Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, yo daré

vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto” (Levítico 26:3-4).

Pero si desobedecían, “haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce” (v. 19). Un rabí del siglo XIX, Samson Raphael Hirsch, comentó: “Es una tierra que requiere que sus habitantes sean buenos”.

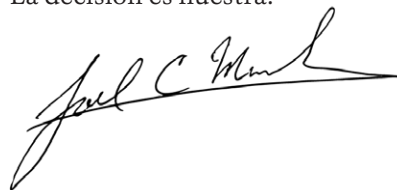
A través de la historia las personas siempre han intentado evitar las consecuencias de sus actos, o al menos de su mal comportamiento. “¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”, preguntó Caín; en otras palabras: “¡Déjame solo! ¡No acepto mi responsabilidad!”.

Pero Dios no lo permitirá. Eventualmente, todos deben entender que existe un camino correcto —y caminos incorrectos. Nuestras acciones tienen consecuencias, buenas o malas. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7).

¿Leche y miel, o hierro y bronce?

La decisión es nuestra.

—Joel Meeker






**DESCUBRA.**

# Las FIESTAS del ETERNO



Las FIESTAS del ETERNO

La revelación del  
Plan de Dios



Las FIESTAS del ETERNO

**TROMPETAS**  
El fin del mundo que conocemos



Las FIESTAS del ETERNO

**El Plan de Dios**  
Usted está aquí



Las FIESTAS del ETERNO

**DE AQUÍ A LA ETERNIDAD**  
El viaje de la vida



Las FIESTAS del ETERNO

**PASCUA**

Un cordero, el cordero, y usted



Las FIESTAS del ETERNO

**EXPIACIÓN**  
La raíz del problema



Las FIESTAS del ETERNO

**PANES SIN LEVADURA**  
Qué hacer con respecto al pecado



Las FIESTAS del ETERNO

**TABERNÁCULOS**  
El lugar de pertenencia



Las FIESTAS del ETERNO

**PENTECOSTÉS**  
Cosecha de las primicias



Las FIESTAS del ETERNO

**ÚLTIMO GRAN DÍA**  
La esperanza permanece



Dios tiene un plan para usted —y no sólo para usted, sino también para toda la humanidad, pasada, presente y futura. En esta serie de 10 videos, exploraremos cuál es ese futuro y cómo usted puede ser parte de él.

Descubra Las fiestas del Eterno  
en el Centro de Aprendizaje en  
[VidaEsperanzayVerdad.org](http://VidaEsperanzayVerdad.org)